

dma

REVISTA DE LAS HUJAS DE MARÍA AUXILIADORA

da mihi animas

2012

Año LIX Mensual
n. 1/2 Marzo/Abril

Poste Italiane SpA
Spedizione in Abbonamento Postale
D.L. 353/2003
(conv. in L. 27/02/2004 n° 46)
art.1, comma 2 - DCB Roma



JÓVENES,

DE NUESTRA VIDA





4

Editorial

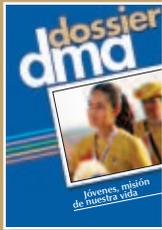
Basta que seáis jóvenes

Giuseppina Teruggi

5

Dossier

Jóvenes, misión de nuestra vida



13

Primerplano

14

Encuentros

Don Bosco y María Mazzarello

en la fundación del Instituto de las FMA

16

Cooperación y desarrollo

Non uno de menos Onlus

18

Construir la Paz

Un mundo de justicia

20

Hilo de Ariadna

Espontaneidad y autenticidad



dma

Revista de las Hijas
de María Auxiliadora
Vía Ateneo Salesiano 81
00139 Roma

tel. 06/87.274.1 • fax 06/87.13.23.06
e-mail: dmariv2@cgfma.org

Directora responsable
Mariagrazia Curti

Redacción
Giuseppina Teruggi
Anna Rita Cristaino

Colaboradoras
Tonny Aldana • Julia Arciniegas
Patrizia Bertagnini • Mara Borsi

Piera Cavaglià • Maria Antonia Chinello
• Emilia Di Massimo • Dora Eystenstein
• Maria Pia Giudici • Palma Lionetti
• Anna Mariani • Adriana Nepi
• Maria Perentaler
Loli Ruiz Perez • Paola Pignatelli
Debbie Ponsaran • Maria Rossi
Bernadette Sangma • Martha Séide

27

En búsqueda

28

Culturas

Creo en el Sistema Preventivo porque

30

Pastoralmente

*Oratorio: un ambiente
¡al servicio de los jóvenes!*

32

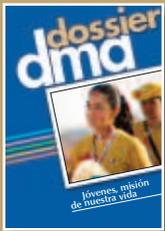
Mujeres en contexto

Joven y mujer

34

Mosaico

Efecto dominó de la crisis



35

Comunicar

36

Comunicación y verdad

Más allá de las apariencias

38

A mí las confías

*Si este es el camino
de tu felicidad*

40

Vídeo

La mala verdad

42

Vitrina

Recensiones de vídeo y libros

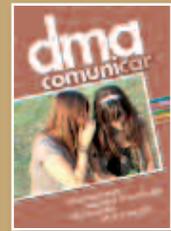
44

Libro

*La práctica de la
dirección espiritual*

46

**Ciento cuarenta años
de historia**



Traduttrici

Alemán • Inspectorías alemana y austriaca
Español • Amparo Contreras Álvarez
Francés • Anne Marie Baud
Inglés • Louise Passero
Japonés • Inspectoría japonesa
Polaco • Janina Stankiewicz
Portugués • María Aparecida Nunes

EDICIÓN EXTRACOMERCIAL

Istituto Internazionale Maria Ausiliatrice
Via Ateneo Salesiano 81, 00139 Roma
c.c.p. 47272000
Reg. Trib. Di Roma n. 13125 del 16-1-1970
Sped. abb. post. art. 2, comma 20/c,
legge 662/96 – Filiale di Roma

n.3/4 marzo abril 2012

Tip. Istituto Salesiano Pio XI
Via Umbertide 11,00181 Roma



ASSOCIATA
UNIONE STAMPA PERIODICA ITALIANA



Basta que seáis jóvenes...

Giuseppina Teruggi

Tenemos para con los jóvenes una especial predilección; a ellos dedicamos recursos, energías, nuestra vida misma. Desde los primeros años de la formación nos confrontamos con Don Bosco y María Mazzarello que hicieron de los jóvenes su misión. Fuimos tan contagiadas por su pasión por la educación que esto está por encima de nuestros pensamientos y muchas veces constituye nuestra inquietud. Hemos aprendido que basta que sean jóvenes para amarles, cuidarse de ellos, considerarles recurso valioso para la sociedad, para la Iglesia. “Con vosotros me encuentro bien”, afirmaba Don Bosco. “A ti te las confío” había recibido como consigna María Dominica en Borgoalto.

No es una estación fácil la que las jóvenes generaciones están atravesando, en todas las partes del mundo. De forma distinta que en el pasado. En la era de las nuevas tecnologías digitales, de los descubrimientos que no tienen parada, los jóvenes están ante una cantidad relevante de oportunidades. Y a menudo se encuentran confundidos, desorientados al lado de modelos carentes de valores, de ideales. A estos jóvenes nosotros queremos decir con la vida, con la presencia, con un amor que se hace visible, que estamos de su parte, que nos interesa su presente y el futuro, los deseos y las fatigas que les molestan.

Es fácil captar por las conversaciones de la gente frases molestas respecto a los jóvenes.

“Nuestra juventud ha crecido mal, no tiene respeto alguno por los ancianos”. “No veo esperanza alguna para el porvenir de nuestro país si será la juventud de hoy la que gobierne mañana”. “Los jóvenes son maleducados y holgazanes. Los muchachos de hoy nunca serán capaces de mantener nuestra cultura”. No son frases oídas quizás en el último viaje en el autobús pero son inscripciones que refieren afirmaciones de Sócrates (470 c. C.), Hesíodo (720 a. C.), de ciudadanos de la antigua Babilonia (2.500 a. C.).

Considerar a los jóvenes como un problema, a menudo es un lugar común. Sabemos que su malestar está unido al malestar de los adultos. Por esto hablamos de ‘emergencia educativa’. Y es a nosotros, educadores, educadoras a quien se pide el primer paso, aún cuando nos den la espalda o son indiferentes o nos provocan.

Los jóvenes: nuestra misión. Los miramos con esperanza, los buscamos, nos comprometemos a conocer su vivencia aunque a menudo indescifrable. Porque éste es el camino evangélico. El *carisma* que hemos recibido como don.

gteruggi@cgfma.org



dossier dmd



Jóvenes, misión
de nuestra vida



Jóvenes, misión de nuestra vida

Maria Antonia Chinello, Emilia Di Massimo

El deseo de ser auténticos y fieles ahonda su significado en el compromiso de responder a la vocación recibida: pertenecer a Dios para el bien de los jóvenes. Una ¡única, inseparable llamada!

“Volver a Don Bosco. Volver a las fuentes de nuestra espiritualidad”. Muchas veces, escuchando tal sugerencia, nos preguntamos si no hay crisis en el horizonte.

En realidad, el deseo y el compromiso de volver a partir de los orígenes, expresa la firme convicción de que en ellos, y sobre todo en el don del carisma, está encerrado el secreto que todavía hoy es profecía para el presente y el futuro. Es así como nos percatamos de que la invitación a volver a nuestros Fundadores es una opción de autenticidad y de fidelidad.

Los jóvenes son nuestra misión, nuestra patria. Es entre los muchachos como Don Bosco elaboró su estilo de vida, su patrimonio pastoral y pedagógico, su sistema, su espiritualidad. ¿Cuándo Don Bosco no estaba con ellos? Quizás tanto cuanto estaba incesantemente en comunión con Dios. “¡Con vosotros me encuentro bien!”, solía afirmar, y los jóvenes eran su constante pensamiento, no importaba si “cercano o lejano”, lo que contaba era que en todas partes donde estuviera tenía clara su razón de ser.

La misión salesiana es “predilección” por los jóvenes. Es verdad, pero lo es de igual modo que hoy advertimos la fatiga de ir a

su paso, de entenderles y comprenderles con los lenguajes y en las formas de expresarse, de amar su mundo. Pero también nos damos cuenta de que, precisamente porque les amamos, no sabemos abandonar el campo juvenil. Somos conscientes de que nuestro corazón late donde late el suyo.

Sobre todo hoy, en una sociedad cada vez más desorientada en múltiples frentes, advertimos la urgencia de tener un conocimiento existencial de los jóvenes para descubrir sus necesidades, y encontrar nuevos caminos para una pastoral adecuada a los tiempos. Quizás no basta con ponernos al día, es necesario profundizar la pedagogía salesiana para entrar en sintonía con los jóvenes.

Se necesita estudiar y dar vida a un Sistema Preventivo “inédito”, para volver a oír un eco querido por nosotras: “¡A ti te la confío!”. Si Maín, desde sus verdes años, cultiva en el corazón el ardiente deseo de darse a los demás, es porque una voz misteriosa le ha marcado la vida. Sea así también para nosotras, una llamada incesante a renovarnos, quizás, las más de las veces, sólo mediante la mirada silenciosa de nuestros jóvenes en la que captamos preguntas, sueños, desilusiones, esperanzas, dolor. “Borgoalto” está en cada lugar donde nosotros estamos y donde les “ponemos en el centro”, con el compromiso de hacerse amar y de hacer sentir que aman, para una felicidad que dure en el tiempo y en la eternidad.

El Rector Mayor, en el Aguinaldo 2012, es-



cribe que: “La importancia histórica de Don Bosco hay que encontrarla, además que en las ‘obras’ y en algunos elementos pedagógicos suyos relativamente originales, sobre todo en su percepción, concreta y afectiva, del alcance universal, teológico y social del *problema de la juventud ‘abandonada’*, y en su gran capacidad de comunicarla a amplias cuadrillas de colaboradores, bienhechores y admiradores”.

Entonces, es urgente estudiar. No podemos sólo amar y estar “orgullosos” de ellos, hemos de ser nosotros Don Bosco y Madre Mazzarello hoy.

“Ser fieles a Don Bosco y a su misión – continúa Don Chávez – significa cultivar en nosotros un amor constante y fuerte hacia los jóvenes, especialmente los más pobres. Tal amor nos lleva a responder a sus necesidades más urgentes y profundas”. De aquí, el compromiso, serio, gozoso y decidido para

ser capaces de escucha, de amor gratuito, libre y maduro.

Sentimos en el corazón del deseo de ser y de vivir así, pero muy a menudo la vivencia de nuestros jóvenes parece muy lejana de cuanto quisiéramos transmitirles, Y, sin embargo, aunque comprometido, es partiendo de su mundo, como podemos ofrecer a los jóvenes el verdadero significado de la existencia.

Pero... ¡se hace pronto a decir jóvenes! Sabemos cuán recortado, a menudo indescifrable es su universo... No siempre sabemos definirlo; los cambios son tan repentinos y parecen huir a nuestra comprensión. Escribía Juan Pablo II: “La situación juvenil en el mundo de hoy ha cambiado mucho y presenta condiciones y aspectos multiformes, como saben bien los educadores y los pastores. Y, sin embargo, también hoy per-

manecen aquellas mismas preguntas que Don Bosco meditaba desde el inicio de su ministerio, deseoso de entender y determinado a actuar. ¿Quiénes son los jóvenes? ¿Qué quieren? ¿A qué tienden? ¿Qué necesitan?" (*Juvenum Patris*, 6).

Los nuestros no son tiempos tan distintos de los de Don Bosco y de María Dominica Mazzarello. Más allá de los variados resultados que las investigaciones sociológicas nos consignan, somos conscientes de que una verdad es universal y no conoce límites de espacio, no está unida a lugar alguno y a época alguna; la exigencia de ¡amar y de ser amados!

Éste es el criterio-guía de cada una de nuestras acciones pastorales, núcleo inspirador para "leer los signos de los tiempos" y encontrar ahí respuestas educativas válidas. No es para nada un principio fácil a poner en práctica, pero es el único infalible, el único que conquista y sabe encontrar en los jóvenes aquel "punto ¡accesible al bien!". Un compromiso que se traduce en el hoy a fin de que los jóvenes sean felices,

que puedan encontrar en nosotras las compañeras de viaje, la guía para buscar respuestas a las peticiones tácitas de amor, de compasión, de luz.

Hacer que los jóvenes sean felices "en el tiempo y en la eternidad" nos compromete a nosotras las primeras a ser personas de verdadera y contagiosa alegría, nos pide estudiar cómo hacernos amar para que, como escribe Osho Rajnees: "Si buscas la felicidad prepárate a hacer que llueva felicidad sobre quien sea que encuentres. El mundo es sólo un eco; cualquier cosa que hagas se te vuelve atrás. No esperes nunca amor de aquellos a los que tiras piedras, y si clavas espinas en los otros no te esperes nada más que una rica mies de ortigas. Es una eterna ley, que el odio engendra odio y el amor engendra amor".

Nuestros fundadores han trazado el camino para acercarse a los jóvenes, ganar su confianza, conocer su corazón y la capacidad de anunciar el hermoso rostro del Buen Pastor. Al principio, la respuesta a la llamada a ponernos al servicio de los jóve-



nes. No puede haber dicotomía entre santidad y educación, como Don Bosco y Madre Mazzarello, santos educadores y educadores santos, en lo ferial de la vida.

Una aventura que implicó y apasionó a quien estaba en Valdocco, en Mornese, y les hizo soñar con los jóvenes. Y el sueño aún continúa, porque en nuestro vasto patrimonio salesiano hay inspiraciones que los educadores pueden interpretar en el presente, sugerencias grávidas de desarrollo. Casi gérmenes que esperan abrirse.

No sólo indignados...

El viento de la "primavera árabe", como se ha definido, ha atravesado las plazas de Egipto, Túnez, Libia, Siria, Yemen, propagándose a España, a Estados Unidos, a Italia, a Chile y alcanzando a Israel... Los movimientos nacen en la calle, pero se refuerzan a través de las *redes sociales* para decir "¡basta!". Basta a la corrupción política, a la avidez de las finanzas, a decisiones tomadas por el 1% y no compartidas por el 99% obligado a pagar las consecuencias devastadoras de políticas que poco tienen que ver con el bien común.

Los jóvenes parecen estar en pie de guerra; no quieren ser defraudados de los sueños, no entienden ver sofocada la esperanza, piden vivir en este mundo y no sencillamente sobrevivir. Una inteligencia colectiva que decide razonar sobre el futuro, que pide a la política que haga lo mismo: construir, cambiar.

No hay duda de que han marcado los acontecimientos de estos meses; han depuesto a tiranos y han suscitado grandes expectativas, han terminado en la cubierta del prestigioso *Time*, como "personaje del año". Es en la Red donde rebota su *tam tam*; allí se comunican, comparten, adquieren fuerza e importancia, llaman a reunión y fijan citas. Mensajes, comentarios y vídeo llenan las plazas de *Facebook*, *Twitter*, *YouTube*; sur-

gen las ganas de cambiar las cosas, de dar la propia contribución: "Si no ahora, ¿cuándo?".

No hemos de ir muy lejos para encontrar en la "historia de familia" como Don Bosco y Madre Mazzarello han sabido fiarse y poner su confianza en los jóvenes, haciendo hincapié en sus potencialidades. Nunca tan cierto como hoy.

... pero llamados a "ponerse en juego"

Los jóvenes no son una "generación en la puerta", condenada a esperar. Tienen energías y recursos para bajar al campo y para cambiar el propio destino y el de la sociedad.

Un reto es el de sacudirse de encima la incómoda etiqueta de ser una "generación sin": sin prisa de crecer, sin un trabajo estable, sin una idea aproximada de familia, sin ganas de hacer, sin perspectivas ciertas de futuro, sometidos a vivir enfadados, concentrados en sí mismos, antagonistas de los demás.

Gian María Fara, Presidente del EURISPES (Instituto europeo de estudios políticos, económicos y sociales) afirma que: "Nuestro deber sería el de escuchar e interpretar las muchas señales que llegan de nuestros jóvenes en lugar de liquidar, como a veces acaece, sus instancias con suficiencia y fastidio. Nuestros jóvenes no quieren destruir la sociedad pero ambicionan más sencillamente construir un sistema más justo y más equitativo". Detrás de las líneas, una petición a los adultos; no dejar en herencia a los jóvenes sólo deudas y escombros, sino intentar dar un paso hacia atrás y caminar junto a ellos en un nuevo pacto educativo.

Hacer de los jóvenes nuestra misión es estar ahí *juntos* cuando se necesita removerlos, ayudarles a reaccionar a los condicio-

namientos, para que no sean pesadillas de las situaciones, sino “activos” y “en el campo”, propositivos, haciendo oír mayormente su voz, haciendo elecciones, no reenviando las decisiones fundamentales a cuando todos los cuños están en su sitio. A correr riesgos, a apostar alto en la generosidad y en el compromiso, a arremangarse las mangas para ayudar a quien más le cuesta, sin pedir nada a cambio. Se necesita solidaridad y atención a los demás; hay urgencia de volver a dar confianza y amor a una sociedad de demasiados pobres, de muchos solos y de muchos enfadados.

No sólo inciertos y al límite del futuro...

Tienen las mismas sonrisas, los mismos héroes. Las mismas ansias y aspiraciones, No hay diferencias, confines entre los jóvenes del mundo; las fronteras parecen esfumarse, a la espalda. Los sociólogos las llaman “Millennials”; son los muchachos nacidos a finales de los años 80 en adelante, los primeros que han crecido en un ambiente completamente digital. Una generación global, con valores, costumbres y formas de pensar convergentes en cada continente, pero cada vez más fluidos y variados. Les gusta ir a la discoteca y ven mal por Lady Gaga, el sábado vuelven a casa a las tres de la mañana, pero no saben qué será el futuro, aunque admiran a quien se dedica a los propios sueños. Están con los pies en la tierra y con los ojos dirigidos al *smartphone* y quisieran una vida positiva para sí y quien

les rodea. Son los resultados de una investigación de la emisora televisiva MTV, que transmite música, películas, series, noticias y documentales. La investigación ha implicado a 6.500 jóvenes de 15 países.

Don Bosco sabe que los jóvenes son capaces de grandes cosas. Basta con exponérselas: “Os quiero felices en el tiempo y en la eternidad”. La mirada sobre el más allá de Madre Mazzarello, recose la confianza y la esperanza: “Un trozo de Paraíso lo arregla todo. ¡Estad alegres!”. En su escuela también nosotras sabemos captar en los jóvenes los gérmenes del bien “aquí y ahora”, pero también del “ya y todavía no”.

... sino llamados a volar alto, para poder ver siempre más lejos

Hacer de los jóvenes nuestra misión es protegerlos para crear nuevos espacios y oportunidades, cultivar estilos de vida sobrios y de consumo más responsables, comprometerse en los contextos de estudio y de trabajo, buscar la felicidad en una vida sencilla y con relaciones auténticas, entender que, a veces, se ha nacido en la parte afortunada del mundo y que hay que partir de esto: “Pienso que todos los jóvenes son como nosotros nos aburriríamos de nuestra normalidad luego te percatas de que hay mundos completamente diversos y entonces dejas de lamentarte” explica Marta, 15 años, de Roma.

Es acompañarles a advertir la necesidad de una búsqueda espiritual sin límites, la fascinación de una vida entregada a “una esperanza fiable”, Jesús Maestro y Amigo, Señor de la propia vida y Salvación del mundo. Mirar hacia delante y no concentrarse sólo en los problemas del presente, porque en una sociedad de la imagen, los signos hablan, la unidad y el amor, el testimonio de vida, el anuncio explícito del “porqué” elegir vivir en el seguimiento de Cristo. La in-

**“Vuestros deseos
de ir adelante,
de alcanzar lo que está elevado,
siempre tienen un futuro”**

*Benedicto XVI
a los jóvenes de la JMJ 2011*

vitación es osar el abrir senderos nuevos ante las mudables condiciones dentro de las cuales, como Iglesia y como cristianos, estamos llamados a vivir la “vida nueva del Evangelio” privada de violencia y por lo tanto densa de inteligencia. De respeto hacia uno mismo y los demás. De forma pacífica y constructiva, porque la belleza habita las cosas sencillas. Como Dios.

No sólo interconectados...

Crecidos en unos ambientes digitales y por lo tanto fuertemente interconectados, viven como un verdadero tormento un día entero sin Internet: “No pienso en la tecnología, no hablo de tecnología, vivo la tecnología y no logro imaginar un mundo sin digital”, dice Steave. Al mismo tiempo, se expresan diversamente a nivel individual y demuestran una atención a las dinámicas colectivas: redes de palabras y ritos de comunicación les llevan a pensar local, pero a sintonizar en lo global.

Con una afirmación “optimista”, Jeffrey Satche, Director del *Earth Institute* de *Columbia University*, piensa que cuando “los ‘hijos de Internet’ lograrán tomar en la mano las riendas de su futuro, serán los únicos en grado de afrontar los grandes problemas globales y resolverlos, con pragmatismo y sin atajos.

Siempre conmueve ver a Don Bosco rodeado, casi sumergido por la muchedumbre de muchachos que se estrechan encima. No importa que esté confesando, o bien po-

sando con la banda y con los muchachos. Lo habrán hecho también en Mornese, en la Casa de la Inmaculada, junto a Maín, Petronila y las otras... Ellas allí en el medio, vecinas, amigos, garantía de un padre y de una madre, que acompañan.

... pero llamados a construir “casa y comunidad”

Si “la educación es cosa del corazón”, a nosotros la tarea de encontrar la clave para abrir el corazón de los jóvenes y quedarse allí, entre silencio y palabra. También hoy, en el tiempo en el que la Red no es ya sólo un “medio”, sino el contexto connatural de la vida concreta.

El reto es educativo, es decir, adquirir “un estilo que nos haga estar ‘conectados’ de forma fluida, natural, ética y hasta espiritual para vivir la Red como uno de nuestros ambientes normales de vida”, sostiene Antonio Spadaro. Porque – hoy como ayer – es importante estar allí donde la persona crece y experimenta sus capacidades de cono-



cimiento y de relación; la *amorevolezza* es la demostración del amor afectivo y efectivo, perceptible y percibido, atestiguado por los hechos, demostrado con palabras y gestos.

Los jóvenes son portadores de exuberantes energías...ellos poseen una potencialidad de cooperación innata. La herencia de Don Bosco es una comunidad que educa y una educación a la comunidad. Es en el ambiente donde se engendra la relación educativa; tanto el lugar, pero sobre todo un clima que favorece el intercambio, el diálogo, el continuo darse y recibirse en la exigencia del amor. La comunidad, tejida juntos por la fuerte carga de amor entre los miembros, se dilata en "comunidad vivida", comunión y compartir de jóvenes, amigos, guías.

La alegría de la vida se cumple al ocupar el propio lugar en el mundo, en la fidelidad a aquella tarea que se está llamado a desarrollar entre talentos a traficar y límites con que confrontarse. Cada uno de nosotros, decía Hannah Arendt, "es irreplicable y la libertad es estar ahí para un nuevo inicio".

El deseo de ser reconocidos y acogidos en los sueños alberga en el corazón y en los ojos de los jóvenes. La belleza de la singularidad de cada cual necesita recibir un espacio, un reconocimiento para no morir. Por esto, el encuentro es la relación justa. A nosotros, la tarea de educar juntos para construir relaciones y amistades que digan el pertenecerse y el pertenecer.

Educadores: ¿final de trayecto o profecía?

Ya el CG XXII había indicado que "vivimos un tiempo favorable" para dar cumplimiento al corazón de nuestra vocación, a aquel "hacer de los jóvenes la misión de nuestra vida". No hay tiempo que perder, porque: "En estos últimos años nos hemos comprometido hasta el espasmo en el consumo, en la disipación, en el malgastar. Y hemos

malgastado recursos, inteligencias, oportunidades y junto a una buena parte del futuro de las jóvenes generaciones. Hemos de cambiar ruta porque del malgastar al hurto de futuro el paso es corto".

Un augurio de "buena misión", entonces. Que en este contexto de paso en el que estamos viviendo, podamos no perder el entusiasmo, sino recoger con plena conciencia los retos en acto, y transmitir a los jóvenes y a las personas que se fían de nosotros la valentía y la alegría insertas en la aventura en curso.

Se necesitan educadores que testimonien el éxtasis y la determinación interior para afrontar el mar abierto de la transformación, que sean ellos los primeros, hombres y mujeres de aventura; exploradores humildes y perseverantes que sepan fijar la mirada en una tierra firme que queda, sin embargo, siempre futura, hacia adelante; que no posean siempre todas las respuestas, pero conozcan algún secreto práctico y concreto para vivir sin demasiado miedo, y para continuar fiándose de la ruta que de noche nos ofrece únicamente la estrella polar.

emiliadimassimo@yahoo.it
mac@cgfma.org

**"Vosotros que sois muy sensibles
a la idea de compartir la vida
con los demás, no vayáis más allá ante
el sufrimiento humano,
donde Dios os espera
a fin de que ofrezcáis lo mejor
de vosotros mismos;
vuestra capacidad de amar
y de compadecer"**

*Benedicto XVI
a los jóvenes de la JMJ 2011*

dmd

primer plano



Profundizaciones
pedagógicas bíblicas
y educativas



Don Bosco y María Mazzarello en la fundación del Instituto de las FMA

Carla Castellino

La Cronohistoria evoca interesantes “encuentros a distancia” entre Don Bosco y María Mazzarello, a partir de la segunda mitad del 1871 hasta el 5 de agosto de 1872. Encuentros interpuestos por Don Pestarino que señalan, por una parte, el esclarecerse del proyecto de Dios en la mente y en el corazón de Don Bosco y, por la otra, la sintonía interior de María Mazzarello respecto a tal proyecto.

La realización de un designio de Dios

Don Bosco, al inicio del mes de mayo de 1871 convoca el Consejo de la Pía Sociedad Salesiana para un “importante asunto” y confía: “Muchas personas autorizadas me han exhortado repetidamente a hacer por las jóvenes ese poco de bien que por la gracia de Dios venimos haciendo por los muchachos. (...) temería contrariar un designio de la Divina Providencia, si no tomara la cosa en seria consideración”. Invita a reflexionar, a rezar, a madurar la decisión más oportuna y, al final del mes según el parecer de cada Consejero, concluye: “Pues bien ahora podemos tener por cierto ser voluntad de Dios que nos ocupemos también de las niñas. Y, para llegar a algo concreto, propongo que se destine para esta obra la casa que Don Pestarino está ultimando en Mornese”. Interesantes son las motivaciones que Don Bosco da a Don Pestarino cuando le comunica tal propuesta. Mornese es el lugar más apto por la salubridad del aire, el espíritu religioso que reina ahí y por la posibilidad de elegir entre las Hijas de

la Inmaculada las más idóneas a dar inicio a un Instituto educativo con el nombre de *Hijas de María Auxiliadora*.

Al desconcierto de Don Pestarino hace juego la reacción entusiasta de María Dominica: “si Don Bosco pone en el colegio a las Hijas de la Inmaculada, tanto mejor. Podremos ir también nosotras”.

Las palabras *Congregación* y *Don Bosco* hacen que se agite una centella de luz en los ojos, no pregunta ni cómo, ni porqué y no da excesiva importancia al hecho de poder ser elegida como *primera piedra* de la nueva fundación, sino que tranquila y confiada espera el desarrollarse de los acontecimientos, la hora de Dios.

Un camino marcado por el misterio pascual

El cambio de destino del Colegio, el malcontento de los mornesinos, la enfermedad de Don Bosco en Varazze en diciembre de 1871, cuando todavía todo era incierto en cuanto la nueva fundación, son el sello de la Cruz para el futuro Instituto. Don Pestarino entrega a las Hijas la copia de la Regla escrita para ellas por Don Bosco, recomienda que la lean con atención, con fe para decidir con libertad si adherirse o no al nuevo Instituto. María Dominica no tiene necesidad de reflexionar mucho tiempo; si Don Bosco ha pensado y escrito todo esto para ellas es segura la voluntad de Dios “y hubiera estado dispuesta a caminar sobre fuego para aceptarlo en seguida sin reservas”. Elegida superiora de la Casa de la Inmaculada, el 29

de enero de 1872, contagia el ambiente con su serenidad y dispone a toda la comunidad a acceder a la voluntad de Dios, pero en el pueblo serpean malhumores: frialdades, comentarios, saludos poco cordiales, todo esto contribuye a crear una atmósfera pesante y sufrida. La situación empeora con el traslado de las Hijas de la Inmaculada al Colegio, el 24 de mayo de 1872; las críticas se hacen cada vez más ásperas y María Dominica, que no quiere caras sombrías, abrevia: “que digan lo que quieran; nosotras procuremos hacernos santas”.

5 de agosto de 1872: cumplimiento de una promesa

“Yo iré y firmaremos juntos la gran promesa de vivir y morir trabajando por el Señor bajo el hermoso título de Hijas de María Auxiliadora”.

Don Bosco llega por la tarde del 4 de agosto acompañado por Don Berta, se-



cretario del Obispo: saludos cordiales, cambios de horario, confrontaciones con María Dominica, Petronila y Giovanna Ferrettino para aceptar a las jóvenes a la vestición o a la profesión religiosa. Don Bosco habla, explica el significado de la función, enseña a leer las respuestas, la fórmula de los votos y subraya la necesidad de un comportamiento sencillo y desenvuelto porque no sólo el hábito, sino todo el aspecto tiene que hacerlas reconocer religiosas, es decir, personas consagradas a Dios.

María Dominica generosa por naturaleza, sonriente y activa como siempre atiende a los mil preparativos para el buen éxito de la función. A quien precede a todas en el servicio y en el testimonio de vida le toca también la alegría de ser la primera que pronuncie los votos y llamarse con el hermoso título de FMA: consagrada totalmente a Jesús para la salvación de las jóvenes.

Don Bosco habla a las nuevas religiosas y traza un programa de vida: *“Vosotras ahora pertenecéis a una Familia Religiosa que es totalmente de la Virgen; sois pocas, desprovistas de medios y de la aprobación de los hombres. Nada os turbe. (...), el Instituto tendrá un gran porvenir, si os mantenéis sencillas, pobres y mortificadas. (...) y no olvidéis que vuestro Instituto deberá ser el monumento vivo de la gratitud de Don Bosco a la Madre de Dios invocada bajo el título de Auxilio de los cristianos”*.

Un encuentro que sella la sintonía de ideales, de intenciones, la valoración recíproca, el profundo entendimiento que el Espíritu Santo sabe crear en los corazones abiertos a la gracia para la realización de proyectos que superan todas las perspectivas humanas.



Non uno di menos - Onlus

La Redacción

No uno de menos Onlus es una asociación nacida en 2006 que nace y se reconoce en el ámbito de la actividad asociativa de la Confederación Mundial de las/os ex alumnas/os FMA.

La asociación persigue exclusivamente finalidades de solidaridad social, no tiene fines de lucro y tiene por objeto el desarrollo de actividades en el sector de la asistencia social y de la beneficencia.

Se dirige a niños y a jóvenes de todas las partes del mundo a través de la promoción, la organización, la gestión y la coordinación de las adopciones a distancia y de toda actividad a ellas conectadas. Se cuida de los necesitados y los menesterosos de cada parte del mundo para los que promueve proyectos dirigidos a proveer a las exigencias primarias de la salud, de la instrucción, de la formación. Se dirige a las mujeres y a las familias de todas las partes del mundo necesitadas de promoción, educación y sostén para su supervivencia y desarrollo integral.

La asociación en este momento promueve hasta 56 proyectos en los 4 continentes en 26 naciones y ayuda a 450 niños con el sustento a distancia (Tailandia, Etiopía, Méxi-

Para informaciones sobre los otros proyectos que se desarrollan se puede consultar la página de la Confederación Mundial Ex alumnas y Ex alumnos de las FMA en la dirección www.exallievefma.org

co, Bolivia, Colombia, Georgia, Vietnam, Camboya, India, Rep. Dominicana, Argentina, Rep. Democrática del Congo, Amazonia, Jerusalén).

La presidenta Florentina Regis, explica cuáles son los motivos que empujan a muchas federaciones de ex alumnas a sostener los proyectos de Onlus: "Todas trabajamos para dar a los niños una vida plena de dignidad, y construir el futuro mediante el sostén a distancia, ofrecer a las mujeres la posibilidad de estudiar y de aprender un oficio para sostener a la familia con objetivos de autonomía económica e igualdad, construir lugares de acogida para las jóvenes y los muchachos, escuelas maternas, encaminar cursos profesionales que educan y hacen crecer en el respeto y en la esperanza.

Se quiere dar la posibilidad, mediante proyectos de micro crédito y microecono-



Chi siamo
Progetti
Lettera Presidente
Storia
Cortestati
Agricoltura
Vita associative
Statuto
Governo
Dati sociali
Archivio
Spiritualità
Lingue
Galleria
Notizie



Copyright Esclusivo della FMA
Via Gregorio XV, 132 ex 9/10 - 40138 ROMA Tel: 06/47842 Fax: 06/478131

mías, de desarrollar en los territorios de intervención cultivos, educación, haciendas, pozos, cisternas de agua, talleres de vestidos que atraen un cambio de mentalidad y potencian grupos de mujeres en las aldeas y en las localidades desaventajadas.

Es también una forma para dar una respuesta inmediata y generosa a los muchos acontecimientos catastróficos que devastan continuamente el mundo y socorrer a las primeras necesidades de intervención

en las emergencias activándose prontamente a la reconstrucción para el futuro de mucha gente.

Los proyectos ya concluidos y los que están realizándose han tocado diversas Naciones en distintos continentes. Son proyectos que sostienen la construcción de pozos, que proveen al suministro de medicamentos y material sanitario para dispensarios, que sostienen a jóvenes estudiantes procurándoles el material didáctico necesario.

Gracias a la aportación de Onlus se ha ayudado a oratorios, se han construido aulas, cobertizos. Se han instalado retablos solares para la energía. Muchos proyectos de micro crédito financiados dirigidos a mujeres, a través de talleres de sastrería, el sostén para la adquisición de máquinas para coser y para levantar talleres propios para el sostén a las familias. Proyectos para encaminar crías de animales o para la adquisición de semillas de arroz para el cultivo y la producción.

Un año de trabajo para los niños de las colinas

**Proyecto Burundi,
Ngozi y Rukago,
para los niños
con grave malestar social**

“Estoy en un territorio, el burundés, que ha vivido una guerra civil extremadamente cruenta; las dos ciudades, Ngozi y Rukago, se encuentran a 1800 metros de altitud, en zona de bosque, en un paisaje de ‘mil colinas.’”

Explica Carmela Fiore que desde hace algunos años trabaja junto a personas del lugar que pertenecen a la Comunidad Misión Don Bosco. Carmela administra el oratorio de Jimbi, en la Parroquia de Rukago. Está organizando el centro de acogida para niños con grave malestar social en Ngozi. Un verdadero centro de acogida, que abrirá

para el final del año.

La **No uno de menos Onlus** sostiene un proyecto que tiene como objetivo el de financiar proceso de recuperación-prevencción de los niños acogidos, a través de la educación al respeto de la higiene y de la salud, a través de la oferta de instrucción básica, y dando la oportunidad de hacer vida de grupo.



Un mundo de justicia

Julia Arciniegas

“La gracia de permanecer” (trad. nuestra), es el título con el que la revista “Il Regno” (EDB) presenta la entrevista hecha a una misionera comboniana sobre su vida en una región del Sur de Sudán, en la encrucijada de varios países africanos, donde cotidianamente tienen que contar con la inseguridad y la violencia.

“Una experiencia muy importante estar con los muchachos y los niños que logran salir del movimiento de los rebeldes *Lord Resistance Army* (LRA) – explica sor Giovanna. Ésta empezó cuando los servicios sociales de Yambio nos pidieron que acogiéramos a niños congoleños liberados del LRA que no sabían adonde ir (...). Aquellos entre los 12-15 años están con nosotros en una sección específica y nos cuidamos de ellos. Observamos que lentamente cambian, no obstante quede todavía en ellos el trauma psicológico. Un día buscaba a John. Me dicen que se ha escondido para llorar. Cuando le encuentro le pregunto: ‘¿Qué tienes?’ Y él: ‘He matado a mi papá’. ‘Sí, lo sé, me lo has dicho. Pero el Señor sabe que no eras tú el que lo querías. Has sido obligado a hacerlo. El Señor lo sabe, tu papá lo sabe’. Son traumas imborrables y el trabajo es muy largo”. (*Attualità* 18/2011).

Testimonios y experiencias de todo género nos hacen pensar que los niños y los jóvenes de todos los continentes padecen las consecuencias de un mundo de violencia y

de injusticia creado por los adultos. Durante el año pasado una serie de manifestaciones de los jóvenes en muchas ciudades del mundo han lanzado la alarma sobre la insatisfacción que muchos de ellos no logran ya soportar.

Una aurora de esperanza

La preocupación expresada por las jóvenes generaciones ha sido visto por Benedicto XVI como un profundo deseo “*de poder mirar con fundada esperanza hacia el futuro. En el momento presente son muchos los aspectos que éstos viven con aprensión: el deseo de recibir una formación que les prepare de forma más profunda para afrontar la realidad, la dificultad para formar una familia y encontrar un lugar estable de trabajo, la efectiva capacidad de contribuir en el mundo de la política, de la cultura y de la economía para la construcción de una sociedad del rostro más humano y solidario*”. Desde este primer numeral de su *Mensaje para la jornada mundial de la Paz 2012*, el Papa se pone de parte de los jóvenes para ayudarles a entrever una aurora de esperanza y para expresar la confianza en la aportación que ellos pueden ofrecer para la construcción de *un mundo de justicia y de paz*.

Educación: una aventura apasionante y difícil

En línea con la emergencia educativa declarada por muchos sectores de la socie-

dad, Benedicto XVI centra la propuesta de su *Mensaje sobre la educación*, considerando el único camino capaz de liberar las potencialidades de las personas para hacer que se encuentren en una relación de reciprocidad y de responsabilidad ante el proyecto de Dios. *Ésta requiere la responsabilidad del discípulo, que ha de estar abierto para dejarse guiar al conocimiento de la realidad, y la del educador, que ha de estar dispuesto a darse a sí mismo* (nº 2).

Educación a los jóvenes a la justicia y a la Paz implica comunicarles el aprecio por el valor de la vida y suscitar en ellos el deseo de gastarla al servicio del Bien. Para alcanzar esta meta, las familias, todos los componentes educativos, formativos, como también los responsables en los varios ámbitos de la vida religiosa, social, política, económica, cultural y de la comunicación han de estar atentos al mundo juvenil, saber escucharle y valorar. Cada ambiente educativo está llamado a constituirse como lugar de diálogo, de cohesión y de escucha en el que el joven aprenda a descubrir las propias riquezas interiores y a apreciar a los hermanos, a gustar la alegría que brota del

vivir día tras día la caridad y la compasión para con el prójimo, a participar activamente en la construcción de una sociedad más humana y fraterna (Cf. *ibidem*).

En el horizonte del amor

La estrecha relación entre la justicia y la paz está magistralmente presentada en el Mensaje de la Paz de 1988: "De la justicia de cada uno nace la paz para todos". En éste Juan Pablo II afirma entre otras cosas: La justicia camina con la paz y está con ella en relación constante y dinámica. Justicia y paz miran el bien de cada uno y de todos, por esto exigen orden y verdad. Cuando una está amenazada, ambas vacilan; cuando se ofende la justicia, se pone en riesgo también la paz. La justicia restaura, no destruye; reconcilia, más bien que empujar a la venganza. Su última raíz, si se mira bien, está situada en el amor, que tiene su expresión más significativa en la misericordia. Por lo tanto, la justicia separada del amor misericordioso, se hace fría y lacerante (cf. nº 1).

j.arci niegas@cgfma.org

"Nunca estáis solos"

"Queridos jóvenes, vosotros sois un don precioso para la sociedad (...) Vivid con confianza vuestra juventud y aquellos profundos deseos que experimentáis de felicidad, de verdad, de belleza y de amor verdadero. Vivid intensamente esta estación de la vida tan rica y llena de entusiasmo. Sed conscientes de ser vosotros mismos de ejemplo y de estímulo para los adultos, y lo seréis cuanto más os esforzáis en superar las injusticias y la corrupción, cuanto más deseáis un futuro mejor y os comprometáis

a construirlo. Sed conscientes de vuestras capacidades y no os cerréis nunca en vosotros mismos, sino sabed trabajar para un futuro más luminoso para todos. Nunca estáis solos. La Iglesia tiene confianza en vosotros, os sigue, os anima y desea ofreceros cuanto tiene de más valioso: la posibilidad de levantar los ojos a Dios, de encontrar a Jesucristo, Aquel que es la justicia y la paz".

(Mensaje del Santo Padre para la XLV Jornada mundial por la Paz nº 6).



Espontaneidad y autenticidad

Maria Rossi

Generalmente la espontaneidad está considerada como una actitud muy positiva y más bien rara en las personas adultas. Hace pensar en los niños, en su forma de ser sencilla, genuina, inmediata, en su simpática sinceridad y en la ausencia de ficción, dobles sentidos, falsedad, artificialidad, cálculo, obligación, imposición.

No es raro oír decir con un cierto pesar: “No logro ya ser espontánea como antes”. Y, con preocupación: “Aquella muchacha es poco espontánea, poco verdadera, algo ambigua”, y, con una cierta reactividad: “Yo soy un tipo espontáneo, digo a la cara lo que pienso”.

Interpeladas a quemarropa sobre cómo entendían la espontaneidad, algunas Hermanas y laicas, excepto una joven profesora de Filosofía, no han tenido dudas en exaltarla como una actitud genuina, sencilla, verdadera, deseable y rara en la cultura actual. En el discurrir coloquial, el término *espontáneo* se empleaba en la acepción positiva y como sinónimo de *auténtico* que también significa verdadero, genuino. Por eso considerándolo así, se consideraba una actitud a cultivar tanto en la propia forma de ser, como en la educación. También notables pedagogos han mantenido esta tesis.

Pero, un comportamiento espontáneo ¿es siempre también auténtico? Si se reflexiona un poco sobre la propia forma de sentir y de ser, pueden surgir dudas. Espontáneo signi-

fica también impulsivo e instintivo. En efecto, los niños si no están bastante vigilados, con su espontaneidad pueden combinar desgracias serias a sí mismos, a los demás y al ambiente.

En las situaciones que se presentan y en el relacionarse con los otros, se pueden advertir emociones y sentimientos opuestos: alegría, sorpresa, respeto, simpatía, acogida, admiración, pero también tristeza, rabia, repulsión, antipatía, odio, venganza, miedo. Y esto independientemente de la voluntad y de las opciones éticas hechas. Emociones y sentimientos nacen de lo profundo del propio ser, acontecen, *son espontáneos* y nos pertenecen. Los sentimientos positivos, siendo generalmente conformes a los grandes valores de la vida y al código ético, no son problema, antes bien. Éstos dilatan el espíritu, suscitan respeto, abren a la acogida, a la amistad y, en el caso de una belleza natural, a la contemplación.

Las emociones y los sentimientos negativos como la repulsión, el odio, la venganza, siendo contrarios a los grandes valores de la fraternidad y de la vida en los que se cree generalmente, pueden introducir en crisis, desorientar, inducir a actitudes y comportamientos ambiguos. Pero también sentimientos de por sí positivos como aquellos de simpatía-enamoramiento que pueden surgir espontáneamente entre una persona casada y un compañero diverso del propio o entre una/un consagrada/o y una persona de sexo distinto, son altamente desorientadores, porque en contraste con el valor de la fideli-

dad aceptado y querido. En este caso, la fidelidad, el bien reconocido como tal, puede suscitar perplejidad y resistencias, mientras que la infidelidad, considerada como un mal, puede implicar, fascinar, haciendo ambiguas las actitudes, las conductas y también las ideas. Está amenazada la aspiración a la coherencia y a la unificación interior. La exigencia y la necesidad de autenticidad están combatidas entre la afectividad espontánea y las aspiraciones más altas a la fidelidad, entre promesas ilusorias de felicidad y el miedo a perder la estima del contexto social.

Razón y sentimiento

La tradición filosófica occidental ha exaltado al hombre como "ser o animal racional". Hasta hace algunos decenios, a los sentimientos, como a las pasiones, se les daba escasa importancia. Puestos en relación con la razón, si no despreciados, eran seguramente minusvalorados. Todavía ahora, decir a una persona que es un tipo racional, es hacerle un cumplido, mientras que decirle que es sentimental, podría sonar como una ofensa. Así como emociones y sentimientos, no dependen de la voluntad, pueden turbar y oscurecer la razón, se miraban con sospecha, lo que en algunos ambientes aún se hace. Según los estoicos, no sólo no se debía dejar implicar y dominar por ellos, sino que era bien también no dejarse conmovir.

Algunos autores modernos, tanto en campo filosófico como psicológico, han puesto en evidencia, no sólo la importancia de la dimensión afectiva, sino también como ésta es constitutiva del ser humano. La persona humana integral es razón y sentimiento. Como la razón, los sentimientos pertenecen a la persona, son parte integrante de ella y colorean la vida con mil matices tanto positivos como negativos. No se pueden ignorar, ni despreciar, ni absolutizar, ni remover. Surgen espontáneos e imprevistos de las profundidades del propio ser. Implican también

físicamente; además de las posturas corporales, la mímica facial los expresa claramente. No es fácil enmascararlos. Revelan el misterio del ser humano y también su límite. Si bien nacen independientemente de la voluntad, a la persona le queda el poder de decidir qué hacer con los propios sentimientos, si reprimirlos y eliminarlos, si secundarlos, si valorarlos orientándolos. Sobre todo si negativos, es necesario mirarlos a la cara y llamarlos con su nombre, sin asustarse o censurarse o negarlos o removerlos.

Orientar los sentimientos

Las reacciones a las propias emociones y a los propios sentimientos son distintas en cada persona. Dependen de muchos factores. Mucha influencia tiene la educación recibida y la cultura en la que se está inserto. Observando las actitudes se puede captar como algunas/os no logran tolerar poder experimentar sentimientos de antipatía, de repulsión, de odio. Al conversar sobre estos argumentos tienden a afirmar categóricamente que nunca los han experimentado y no mienten. El miedo de no estar a la altura, de perder la propia dignidad, de venir a menos al sentido del "tener que ser" asumido como regla de vida, los lleva a negar, a remover el sentimiento negativo y por lo tanto a no recordarlo. Estas personas llevan una vida gris. La actitud que en general asumen es poco flexible, más bien rígida, fría y sin respiros de alegría y de entusiasmo. La racionalidad, el tener que ser, han sofocado el sentimiento.

En el lado opuesto se pueden notar algunas/os que tienden a dejarse dominar por las emociones y por los sentimientos. Su comportamiento es espontáneo e imprevisto. Por lo tanto son impulsivos, de poco fiar y tienden a imponerse. En general ostentan una libertad que no es tal precisamente, como la de la persona que afirma con arro-

gancia: "Yo soy espontánea y digo a la cara lo que pienso" y lo hace sin ponderar el momento y las circunstancias. Descuidando, a veces también las leyes vigentes y no teniendo grandes valores de referencia, dejan que la emoción y el sentimiento tengan la ventaja sobre la razón; en algunas ocasiones pueden hacer gestos de heroísmo, pero a menudo cometen aquellos desastres que llenan las páginas de la crónica negra. Entre los dos extremos, están aquellas/os que se colocan en el camino del medio. Son la mayoría. Éstos tienden a orientar, a elaborar los propios sentimientos de forma que sintonicen con los valores abrazados.

La autenticidad

Cuando una persona logra sintonizar el sentir profundo con los valores considerados importantes advierte aquella plenitud que deriva de la unificación interior, de la integridad, y experimenta el sentido de levedad propio de la libertad. Es **la autenticidad**. Entonces los comportamientos se hacen coherentes, verdaderos, flexibles, genuinos, llenos de calor humano, creativos, aunque no son espontáneos. Quien encuentra a estas personas las siente verdaderas y *auténticas*. Con ellas se está bien. Infunden serenidad y seguridad. La autenticidad es un camino, una conquista que no se realiza de una vez para siempre.

Para elaborar un sentimiento de simpatía que, desembocando en el enamoramiento, contrasta con el valor asumido de la fidelidad o un sentimiento de repulsión y de odio que contrasta con el valor de la dignidad, del respeto y de la fraternidad universal, se necesita tiempo, reflexión, discernimiento, fuerza interior. Es de fundamental importancia, en estas situaciones, el sostén de personas amigas y/o expertas que compartan como fundamentales los valores y las opciones precedentemente queridas y hechas.

El ideal sería el de lograr sintonizar los sentimientos con el sentido del deber también

en las cosas más sencillas de la vida cotidiana. Si se tiene acierto en esta empresa, la vida se hace más armoniosa, más cálida, el día más luminoso, menos gris, el trabajo más gratificante y menos pesado.

Si el ser puntual es sólo porque la regla o la superiora lo quiere; si se enseña sólo porque en aquel ambiente no hay otras actividades; si el trabajo se hace sólo porque se ha de hacer; si se vive sobriamente porque no se puede hacer diversamente, se arrastra una vida de esclavos. Si, en cambio, se decide ser puntuales para encontrar a las personas o por respeto de quien espera, si se va a clase para encontrar a las/os jóvenes y ofrecerles aquellos valores que orientan al amor, a la paz y que dan sentido a la vida y, si son difíciles, también para ejercitarse; si se ofrece un servicio con el gusto de hacer que esté contenta/o quien lo recibe más allá del reconocimiento; si se logra encontrar el aspecto positivo y gratificante escondido también en el trabajo más humilde, la vida cambia.

Si luego se logra ser puntuales o por adelantado o sea como fuere fieles a la meditación, no tanto porque se debe, sino porque hay Alguien que espera, escucha, involucra, reprende, da luz para discernir los verdaderos valores, ayuda a sosegar y a elaborar positivamente las inevitables tensiones y los sentimientos negativos, será más fácil llegar a aquella unidad interior que nos hace auténticos, que da bienestar y libertad, que consiente establecer relaciones también afectivamente auténticas y estables y da la fuerza para ir adelante con alegría y serenidad.

rossi_maria@libero.it

Para profundizar sería muy útil la lectura de: BRENA Gian Luigi, *Identità e relazione. Per una antropología dialogica*, Messaggero, Padova 2009, capítulo séptimo: *Sentimenti ed esperienza dei valori*.

LOS JÓVENES **Y LOS COLORES**

**COMPRENDER LOS COLORES
ES COMPRENDER
LA VIVACIDAD
QUE VIVE EN EL FONDO
DE LAS COSAS**

anexo dma







AMARILLO

El amarillo impone una opción a los colores a los que se le aproxima: o la eternidad o la irrealidad

El amarillo hace
que uno vuelva a la importancia
del contexto, a no estar nunca
demasiado seguros
de sí mismos entendidos
como entidades
autónomas.

dmd en busqueda



Lectura
evangélica
de los hechos
contemporáneos



Entrevista a Sor Karen Vargas Valle (Perú)

Creo en el Sistema preventivo porque...

a cargo de Mara Borsi

He de decir que esta pregunta, desde que me la hicieron, de verdad me ha interpelado mucho. En diversos momentos de mis jornadas he oído dentro de mí la respuesta con intensidad y entusiasmo, en otros momentos ha distraído mi atención del estudio, sencillamente la he tenido dentro de la oración. Intento compartir esta experiencia aunque no siempre es fácil expresar lo que conmueve la vida en profundidad.

Creo en el método educativo salesiano porque

...El Sistema Preventivo ha creído en mí. De veras soy un fruto suyo, un signo de lo que la fuerza de la esperanza y del amor pueden hacer en el corazón de cada persona.

El Sistema Preventivo ha trabajado en mí lenta y eficazmente, ha educado mi corazón de formas impensables, me ha enseñado a amar concretamente despertando y haciendo crecer, en la relación con los jóvenes mi maternidad.

Creo en el estilo salesiano de educar porque

... Junto a otras Hermanas y jóvenes he experimentado la responsabilidad del proyectar atento, creativo; juntos hemos compartido las energías para inventar mil formas posibles e "imposibles" para llegar al corazón de los jóvenes y hacerles el mayor bien y orientarles a Cristo. En nuestro

lenguaje español existe una forma de decir para expresar este tipo de compromiso: *cranear*. Literalmente romperse la cabeza pensando e inventando.

Creo en el Sistema Preventivo porque

Soy testimonio de lo que ha realizado en los jóvenes que he conocido, redimiéndoles del vacío y promoviendo en ellos una vitalidad extraordinaria, un chorro de energías positivas, de creatividad, de amor y de esperanza en la vida. Porque mueve a los jóvenes a desear cosas grandes, a hacerse primeros actores de su vida; porque les abre a la entrega generosa y gratuita de sí mismos.

Porque he visto lágrimas de alegría en los ojos de muchos muchachos y muchachas conmovidos por el amor de Jesús, que me han hecho entender la urgencia de amarles, de hablarles de Jesús, que ama sin medida, sin esperar nada...

Porque he visto, he constatado como la persuasión del amor puede transformar y orientar definitivamente sus vidas, sus opciones. Y si con el tiempo pueden dejar por fragilidad el bien, tienen dentro algo que queda sembrado; la certeza de que el deseo de infinito no es una mentira, sino el pleno sentido de la vida. El Sistema Preventivo permanece una realidad que actúa en la vida concreta de los jóvenes y que les hace capaces de ser dueños de sí mismos, en una palabra, les humaniza.

El Sistema Preventivo es un don que trabaja en ti en primera persona y espera tu



transformadora del amor y esté dispuesto a vivir y creer en esta fuerza.

Creo que el Sistema Preventivo es actual

Para todos, pero particularmente para los jóvenes que necesitan amor y aprender a su vez a amar.

He experimentado que el Sistema Preventivo es un método educativo que crea el ambiente apto para acoger y hacer que

acogida, tu disponibilidad y te empuja a compartir lo que has recibido gratuitamente.

No es un ideal abstracto, no se aprende en los libros, sino, según la experiencia que estoy haciendo, es allí donde se logra dar nombre a lo que se experimenta y se vive, allí donde se profundiza. Ciertamente el estudio necesita conjugarse con la práctica, pero es en la relación educativa donde se descubren nuevos caminos, nuevas llamadas, nuevas riquezas; donde te examinas y de motivos de nuevo.

Me doy cuenta de que este método educativo requiere un corazón que haya experimentado en primera persona la fuerza

los jóvenes se sientan en casa, en familia, que capacita al educador, a la educadora a entender el corazón de los jóvenes, a intuir sus necesidades, para hacérselos amigos, a caminar al lado sin sustituirse a ellos en el momento de las opciones, a saber tocar “la cuerda precisa” en el momento justo.

El Sistema Preventivo exige de cada educador que viva en primera persona lo que cree, que recorra el lento camino del acompañamiento, del crecimiento gradual con la fuerza creativa del amor. Pienso que mientras en la tierra haya jóvenes a amar y personas que creen en ellos el Sistema Preventivo no cesará de ser actual.

mara@cgfma.org

“Recorrer los caminos de la educación preventiva significa capacitar a la persona, desde las primeras fases del crecimiento, a dejar que surjan las potencialidades de las que es rica, y a desarrollarlas gradualmente en un camino de libertad y de responsabilidad en el contexto cultural, sociopolítico y eclesial”.

(Proyecto formativo)



Oratorio: un ambiente al servicio de jóvenes!

Emilia Di Massimo

“Oratorio”, palabra mágica y fuertemente evocadora para quien ama y comparte el Carisma. Podríamos definir el Oratorio como el dinamismo en la fidelidad, en cuanto que no se trata de repetir lo que hizo Don Bosco sino de comprender la ley profunda en la que se inspiraba su actuación.

Esta ley que aseguró ayer el éxito de su apostolado y condiciona hoy la homogeneidad de su desarrollo ulterior podría indicarnos cuatro elementos clave y unidos recíprocamente:

- **Una vocación**, es decir, la conciencia de una misión pastoral recibida por Dios, una llamada a estar presente entre los jóvenes, a establecer un diálogo pedagógico y pastoral con ellos, para encaminarlos a Cristo, vivido como plenitud de vida y de felicidad;

- **un ambiente**, donde esta misión se realiza, se desarrolla y se comunica: el Oratorio, concebido como una casa donde se vive y se constituye una verdadera familia, una escuela que prepara para la vida, una parroquia que educa a la fe;

- **un estilo específico de educación**, el Sistema Preventivo, expresión de una caridad que se hace perceptible por los jóvenes, invadida de serena alegría, vivida en clave de amistad verdadera y en clima de familia, inspirada en la ternura materna de María.

- **una apertura y disponibilidad a las nuevas exigencias de la realidad social** y en particu-

lar de la condición juvenil, apertura cada vez más madurada en la reflexión de la propia experiencia, y cada vez más valiente, en el asumir nuevos horizontes y posibilidades de realización de la misión.

Don Bosco, más que un extraordinario administrador de una estructura, se muestra como un pastor genial que sabe leer las situaciones de los jóvenes y darles respuestas precisas, movido por la caridad pastoral y tenazmente fiel a su misión. En esta convivencia con los jóvenes del Oratorio se colocan los fundamentos de un proyecto, crecen las obras y madura un estilo.

El camino pastoral de Don Bosco y de Madre Mazzarello esta su experiencia espiritual y educativa que maduró con los jóvenes en Valdocco y en Mornese, constituye lo que se llama “criterio oratoriano”. Constituye nuestro modelo apostólico de referencia, una óptica pastoral específica para juzgar las presencias existentes o para crearlas. En su centro encontramos “el corazón oratoriano”, es decir, el don de predilección por los jóvenes, sobre todo los más necesitados, expresión eminente de la caridad pastoral que da significado a toda nuestra vida y anima la misión salesiana. Un criterio semejante ante todo exige partir de la condición juvenil de los muchachos más necesitados y de las clases populares, asegurar doquiera la acogida familiar, el encuentro gratuito y el diálogo positivo, tener como preocupación fundamental un camino de formación cristiana

que se desarrolla en la convivencia amigable y gozosa, en la promoción humana y social y en la maduración vocacional.

Desde hace algo de tiempo se habla de volver a pensar y relanzar el Oratorio. Esto revela y manifiesta el conocimiento de que nuestros oratorios están perdiendo quizás el contacto con la realidad juvenil y social de hoy. Pueden peligrar ser espacios abiertos, pero con pocas propuestas comprometidas de crecimiento educativo y de formación cristiana seria. O bien pueden ser lugares de 'élite', reservados únicamente a los que ya tienen relaciones educativas y religiosas suficientes.

Algunos rasgos de identidad salesiana que traducen y concretan el criterio oratoriano podrían ser:



La centralidad de los jóvenes, sobre todo los más pobres. Estaría bien poder hacer propias las palabras de Don Bosco a la marquesa Barolo, que le pedía que eligiera entre la obra del Refugio o la obra para los muchachos. "Me daré seriamente al cuidado de los niños abandonados".

Una propuesta integral: educar evangelizando y evangelizar educando. La pastoral juvenil salesiana subraya la profunda relación de la acción educativa con la acción evangelizadora, asegurando una atención especial a los valores humanos y sociales del ambiente, a los dinamismos de crecimiento personal y de grupo, al diálogo con los distintos universos culturales que viven los jóvenes, y al mismo tiempo desarrolla con cuidado las grandes energías de humanización que tiene la fe cristiana.

Una experiencia comunitaria. El grupo es la realidad de calidad de la pedagogía salesiana; es el lugar en el que los jóvenes viven la búsqueda de sentido y la construcción de la propia identidad; es el espacio de la creatividad y del protagonismo; es escuela donde aprenden a insertarse responsablemente en el mundo social y en el territorio; es mediación privilegiada de la experiencia de Iglesia.

Un estilo que privilegia la personalización. Más allá de la mediación del grupo, se hace decisivo el encuentro personal con el joven. En efecto, es en este nivel donde se forma la conciencia, donde se suscitan las motivaciones y se anima la implicación activa y la participación.

Una fuerte unidad en la diversidad. Hay una única finalidad: la promoción integral de los jóvenes y de su mundo.

emiliadimassimo@yahoo.it



Joven y mujer

Paola Pignatelli, Bernadette Sangma

El año 2011 ha visto surgir lo que el mundo ha denominado “la primavera árabe”.

Ha sido impresionante el protagonismo de las mujeres árabes, que ha desmantelado el estereotipo de su sumisión escondida detrás del hijab.

Una de las protagonistas en Egipto ha sido Asmaa Mahfouz, una *blogger* de 26 años que, a través del uso eficaz de facebook, ha logrado implicar y convocar a miles de personas en la Plaza de Tahir, para protestar contra el régimen en el poder desde hace 30 años.

Otra mujer joven es Tawakkul Karman, líder de la protesta en Yemen. Periodista y fundadora de un grupo para la defensa de los derechos humanos: “Mujeres Periodistas Sin Cadenas” (Women Journalists without Chains), se ha distinguido por ser la primera mujer árabe merecedora del premio Nóbel de la Paz y por ser la más joven entre las mujeres que hasta ahora han recibido el prestigioso reconocimiento.

Mucho menos conocida es Laxmi Orang, de 21 años joven Adivasi de la India. Apenas tenía 17 años en 2007, cuando, durante una manifestación de los estudiantes Adivasi por los derechos de su pueblo, fue humillada, molestada, golpeada por la calle, en pleno día. Las fotos de la violencia al día siguiente estaban en las primeras páginas de los periódicos. Pero, la humillación pú-

blica no pudo doblegar el alma de la joven. La pesadilla que padeció la hizo solamente más tenaz en el compromiso y en la lucha por el respeto de los derechos fundamentales de su gente: manobres (peones) marginados y explotados en los jardines del té, en el estado de Assam en el norte de la India. Han pasado años desde que padeció la tortura y los responsables aún no han sido castigados. De forma no violenta, en noviembre de 2011, cuarto aniversario de lo acaecido, Laxmi decidió hacer huelga de hambre para pedir justicia.

¿Cómo mirar estas nuevas tendencias del “planeta femenino”?

La creciente evolución del protagonismo juvenil femenino es ciertamente un hecho positivo, pero desdichadamente son aún muchas las potencialidades desperdiciadas o minusvaloradas. Las estadísticas mundiales persisten en el señalar el desequilibrio, presente todavía en muchas partes del mundo.

El Informe 2011 sobre la Población Mundial dice que aún hay 143 millones de niños en el mundo excluidos de la escuela; la mitad son niñas. En 19 naciones africanas, menos del 5% de las muchachas logra terminar la escuela secundaria. Y sin embargo ya está documentado que la educación de las muchachas y de las mujeres jóvenes incide positivamente en la familia, en la alimentación, en la educación de los hijos, en la salud, en el desarrollo sostenible y, en más amplio radio, en la transformación de la so-

ciudad entera. Por ejemplo, un año de escuela de la muchacha puede reducir la posibilidad de la mortalidad de sus hijos del 5 al 10%. Cinco años de escuela tienen la posibilidad de aumentar el 40% la supervivencia de los mismos hijos de más de cinco años.

Cada año, 16 millones de adolescentes se convierten en madres, la mitad de ellas vive en Bangla Desh, Brasil, Congo, Etiopía, India, Nigeria y Estados Unidos. Las complicaciones durante el embarazo y el parto son las causas principales de la muerte de las muchachas entre los 15 y 19 años en África y en el Sur de Asia.

No sólo números y porcentajes

El hemisferio femenino no está hecho sólo de estadísticas y porcentajes; muchas Hermanas, junto a las Comunidades Educativas esparcidas en diversas partes del mundo podrían sustituir los números con nombres, rostros, miradas suplicantes y deseos de ser reconocidas como personas, vidas deseosas de dignidad, de realización, de igualdad de oportunidades.

“Julia, Fatna, Randa”... son algunas de las muchachas que han tenido que abandonar la escuela en el curso del año escolar porque han alcanzado la edad de 14, 15 o 16 años, por lo tanto listas para casarlas”. Es esto cuanto explica Sor Jane Wanbui, FMA, de la comunidad de Wau – Sur de Sudán.

A la pregunta sobre qué hacen para incrementar la continuidad escolar de las muchachas y refrenar los abandonos, responde que es un gran reto pensar en desmantelar algunas prácticas tradicionales que nunca se han puesto en discusión o han sido contestadas, sobre todo respecto de las mujeres. Como propuesta, habla de un curso de inglés para las madres, para hacerlas participes y responsables con otros en la educación de los hijos, pero también para sensibilizarlas y animarlas respecto de las nuevas posibilidades educativas de sus hijas, en el contexto en evolución.

Son muchas las profetisas de nuestros tiempos, conocidas o perdidas en el anonimato, y la resonancia de sus vidas es como una llamada a la responsabilidad de cada mujer.

Nosotras, guardianes de un pasado profético, hijas de una Madre capaz de hablar a las mujeres jóvenes de su tiempo, ¿estamos en grado de hablar a las mujeres jóvenes “hoy-aquí”, donde el Señor nos llama a ser “signo”? ¿Somos capaces de “participar cordialmente” en sus vidas y en sus aspiraciones, también cuando éstas nos piden la valentía de asumir posturas firmes y opciones de campo explícitas, para ser realmente “buenas cristianas y honradas ciudadanas”?

*paolapignatelli@hotmail.com
sangmabs@gmail.com*





Efecto dominó de la crisis

Anna Rita Cristaino

La crisis económica sigue mordiendo. Y todos en medida distinta sufrimos sus consecuencias. Nace así y se difunde de un extremo al otro del mundo un sentido de rebelión contra políticas y estructuras económicas injustas. Mientras escribimos, en Rusia, miles de manifestantes, sobre todo jóvenes nacidos después de la caída de la Unión Soviética, se están manifestando en la plaza, no para defender ideologías, o para combatir a un enemigo externo. Están en la plaza porque quieren construir una democracia, que ponga en el centro al ciudadano, que no esté controlada sólo por los poderes financieros. Y sobre todo quieren combatir y derrotar la corrupción.

Hay un único hilo que une la crisis del entero "rico" Occidente (que, sea como fuere, ve cómo crece la indignancia entre la población) a las muchas pobrezas del mundo. El acaparamiento de los recursos, las guerras por el petróleo y por el agua dibujan un nuevo escenario de explotación.

Se necesita otra política y otra economía donde bienes comunes, cooperación, derechos, pueden ser y afirmarse como alternativa.

Los movimientos que actúan en esta nueva fase están buscando los caminos para rechazar esta mala política para sustituirla con una diversa por completo.

El Papa en la *Caritas in Veritate* ha recor-

dado el hecho de que cualquier modelo de desarrollo basado en el PIB (Producto Interior Bruto) o bien en el crecimiento económico exclusivamente cuantitativo, no funciona.

En todo el mundo el gran poder de los medios pecuniarios y las distorsiones del mercado están bajo imputación. Pero la política sigue pensando en el desarrollo sólo en términos de crecimiento económico. En su discurso al cuerpo diplomático acreditado en la Santa Sede, del 9 de enero de 2012, el Papa ha subrayado que las crisis económicas, políticas y sociales de distinta naturaleza y extensión han afectado no sólo a los países más ricos, penalizando de forma particular a los jóvenes, sino también a los países en vías de desarrollo que están pagando sus consecuencias más dramáticas.

El Papa, sin embargo, ha dicho que la crisis: "Puede ser un estímulo a reflexionar sobre la existencia humana y sobre la importancia de su discusión ética, antes aún que sus mecanismos que gobiernan la vida económica, no únicamente para buscar refrenar las pérdidas individuales o las economías nacionales, sino para darnos nuevas reglas que aseguren a todos la posibilidad de vivir dignamente y de desarrollar las propias capacidades en beneficio de la comunidad entera".

dmda

comunicar



Informaciones
noticias novedades
del mundo
de los media



Un proyecto de alfabetización en los medios de comunicación (Mabalacat, Pampanga -Filipinas)

Más allá de las apariencias

María Antonia Chinello, Patricia Bertagnini

Sor Debbie Ponsaran antes de llegar a Roma al Ámbito de la Comunicación Social, proyectó y coordinó un *Programa de Educación a la percepción crítica de los 'media'* que implicó alrededor de 700 estudiantes de la escuela infantil, primaria y superior de *Mary Help of Christians School* de Mabalacat, Pampanga (Filipinas). Un Proyecto que en las fases de preparación ha hecho que se sentaran alrededor de la mesa animadoras de la comunicación, de la pastoral juvenil y profesores de religión.

El Proyecto

El *Proyecto Media Literacy Education* está encuadrado en un recorrido de educomunicación, un acercamiento holístico en la formación didáctica de la alfabetización en los 'media', que unifica los procesos de educación y comunicación. Se propone capacitar a niños/as, muchachos/as y jóvenes a emplear los 'media' de forma responsable y a reconocer sus efectos negativos cuando se utilicen de forma impropia. Éste cubre cuatro áreas:

Educación a la Comunicación para una comprensión crítica, capaz de valorar los mensajes positivos y negativos de los contenidos y de los procesos de la comunicación en sus formas variadas, en particular en los medios de comunicación y tecnología de la comunicación.

Mediación tecnológica para educarse al desarrollo tecnológico y al uso responsable de los dispositivos para la comunicación.

Arte y expresión para aprender a apreciar el lenguaje artístico, valorando la creatividad y la expresión.

Comunicación a la ciudadanía para promover, a través de la comunicación, la ciudadanía activa, como expresión de la dimensión social de la caridad.

El Proyecto, que ha sido reconocido por el Ministerio de Educación y en noviembre de 2010 fue condecorado con el *Philippine Copyright* por la Biblioteca Nacional de Filipinas, ha llegado a su cuarto año de actuación y ha implicado a profesores laicos/as, a los mismos estudiantes, a otros miembros de la Comunidad educativa. En particular, las Hermanas y los profesores laicos han escrito el *currículum* entero de *Media Literacy Education*, y Sor Debbie ha cuidado la edición final.

El porqué de una educación crítica en los 'media'

La población juvenil de Filipinas es una sección de comunicación tecnológica. El hecho de hablar inglés, que es una de las lenguas oficiales junto con el filipino, permite acceder con más facilidad a las Redes de comunicación, aprender a emplear sus aplicaciones, encontrarse a sus anchas, comprender más rápidamente los mensajes.

En efecto, el País está colocado en el 15º lugar en la clasificación mundial por número de usuarios de telefonía móvil y está entre aquellos con la más alta utilización de tráfico diario de SMS. En cuanto a número de

usuarios de Internet, Filipinas está en el n° 17 de clasificación, pero son los primeros en el mundo en términos de penetración de Facebook (como empleo por población). Lo que preocupa en este escenario de superexposición y sobrecarga “a las” y “de” informaciones es la falta de filtros que ayuden sobre todo a los muy jóvenes y no sólo a comprender plenamente los contenidos, sino a contrastar una verdadera y propia dependencia de los dispositivos tecnológicos. ¿Quién ha de educar? ¿La familia, la escuela, las asociaciones, la sociedad?

Sor Debbie precisa que, con el Proyecto, se ha entendido particularmente trabajar en los valores éticos que cada vez más a menudo se subvierten en las producciones televisivas, radiofónicas, en la red: “La tarea de los educadores es ‘estar’ mientras se ‘consume’ y se ‘disfruta’ la comunicación; se necesita hablar, terciar y ayudar a descodificar, alabar cuanto ven, escuchan, leen y escriben”.

Las metas del proyecto

Preguntamos a Sor Debbie algunos indicadores que dicen que se ha alcanzado el objetivo de adquirir una mayor capacidad crítica. “El *feedback* que he tenido es positivo. Los muchachos me han explicado que han aprendido a leer ‘dentro’ de los mensajes y que han descubierto cuantos contenidos poco morales se esconden detrás de las apariencias espectaculares y excitantes de la violencia, del entretenimiento, de las ficciones. Las profesoras han comprobado que los preadolescentes acceden en menor número a material pornográfico y que actitudes violentas entre los niños pequeños, sobre todo durante el juego, han disminuido”.

Quien desee consultar al Proyecto *Media Literacy Education* puede escribir a Sor Debbie: debbieponsaran@cgfma.org

mac@cgfma.org
suorpa@gmail.com

CONTRA LUZ

De la superación

Hay un vuelco total al que nos obligan las nuevas tecnologías; el espacio pierde su dimensión física y, convirtiéndose en un no-lugar, nos impone ocuparlo con una presencia distinta del sencillo estar; el tiempo se contrae y se acelera irremediablemente obligándonos a anclar la vida en profundidad, para no ser arrastrados a otra parte y proyectados en un futuro recorrido y nunca aferrado.

Los cambios inevitables de las coordenadas espacio-temporales de la existencia generan una realidad nueva, aún lejos de ser entendida y definida y que, sin embargo, precisamente con motivo de su complejidad y ambigüedad, empuja a quedar vigilantes, presentes a sí mismo, disponibles a escuchar y dejarse guiar por la propia conciencia (cf. CCC 1779).

Si se mira bien parece casi la dimensión de lo ulterior, que nos caracteriza como criaturas que no tienen en sí mismas el fundamento de la propia existencia sino que siempre envían de nuevo al Otro que las ha puesto en la existencia, está paradójicamente estimulada precisamente por aquello virtual que, mientras cambia nuestra forma de estar en el mundo, nos sugiere cómo defendernos de su misma intromisión.

Un espacio y un tiempo “otros”, diversos de aquellos a los que estamos acostumbrados, nos inducen a una mirada nueva sobre la realidad, al ejercicio de una tensión a lo que se esconde detrás de la evidencia, a la cultura de una actitud investigadora que no se contenta con lo que se manifiesta sino que busca, más allá de lo que se exhibe, fines, intenciones y estrategias que difícilmente descuellan.

Sólo quien logra proyectarse más allá de toda exterioridad, puede descubrir que la Verdad viste las telas de la belleza.



Entrevista a Sor Auxilia Chang

Si éste es el camino de tu felicidad...

Anna Rita Cristaino

“La iniciativa de la vocación está en quien llama”

Cada historia vocacional tiene en sí rasgos de originalidad. El Señor es su verdadero y absoluto protagonista. Como en la historia de Auxilia Chang nacida en un pueblecito de Corea donde, ahora como entonces, no hay una iglesia católica. Sus padres no conocen el Cristianismo, son de fe budista y de cultura confuciana.

Auxilia explica que después de la tercera elemental va a vivir a la ciudad con el padre que por motivos de trabajo cambia de domicilio. Su madre permanece en el pueblo con los hermanos más pequeños y atender a la abuela. “Pero luego la vida tomó un curso distinto. Mi papá, en aquel mismo año enfermó y murió dejando 8 hijos. Yo soy la sexta”. Todo cambia.

Llega luego el momento para Auxilia de elegir la escuela de enseñanza media a frecuentar. Está indecisa entre la escuela en la que está inscrita su prima, y la de las Hijas de María Auxiliadora. “Ha sido el Señor a indicarme el camino. La escuela salesiana se abrió precisamente el año en el que iniciaba las clases de enseñanza media. No sé porqué elegí el colegio de las FMA, en el otro tenía además una beca de estudio más ventajosa. Lo atribuyo a la mano de Dios que me guió”.

Después del tercer curso de enseñanza media, Auxilia entra como interna en el co-

legio. Es un 24 de mayo. “Elegí aquel día sin saber que era una fecha importante y sin ponerme de acuerdo con las Hermanas. He aquí porque cuando luego me bauticé tomé el nombre de Auxilia”. La preparación al Bautismo fue casi natural. A todas se les daba la posibilidad de inscribirse en el Catecismo. Católicas o no. “Como no católica participaba en la competición anual del Catecismo organizada en la misma escuela y a menudo ganaba el primer premio. Pero esto también me parecía natural”.

La belleza de la vida religiosa

En el internado no hay distinciones entre las aspirantes, las muchachas católicas y las no bautizadas. Se vive todas juntas. “Después de un tiempo como estudiante pasé a ser aspirante. La muerte de mi padre que amaba tanto siempre me hizo reflexionar mucho sobre el sentido de la vida. Mientras tanto las Hermanas que vivían en contacto con nosotras, en un clima de familia y de alegría, me hacían pensar en la belleza de la vida religiosa salesiana. Me encontraba bien, me sentía tratada con respeto, valorada y responsabilizada”.

En Auxilia el camino que la lleva a pedir el Bautismo y su historia vocacional se entrelazan. “Para el discernimiento me fue valiosa la guía de la directora, Sor Ancilla Gritti. Sabía acompañar a las muchachas respetando los tiempos de cada una. Las Hermanas asistentes, Sor Annalisa Baratto y Sor



Mirta Mondoin en particular, fueron maravillosas en el orientar a las muchachas hacia la directora que también era directora de la comunidad religiosa y del internado". Pero llega el momento de decirlo a su familia, comunicar la propia elección para Auxilia no es sencillo. Nadie parece comprender sus motivaciones. "La única persona que me dio una señal de alivio fue mi mamá la cual, después de una parada de silencio me dijo: "Si este es el camino de tu felicidad, ¿por qué debería oponerme?". Ella no era católica, recibió el Bautismo un año antes de morir. ¿Quién sino Dios, podía inspirarle este pensamiento que se ha convertido para mí en una fuerza tranquilizadora para toda la vida?".

La gracia de excelentes formadoras

Pero no faltan las dificultades. Los vecinos, los parientes, también los profesores laicos no aprueban la elección de Auxilia, la ven bien por otros caminos, también por su buen éxito en los estudios.

"Pero Dios ha ganado siempre dándome fuerza. A veces he vacilado. Había vivido 9 años lejos de mi madre y a menudo sentía el deseo de volver a ella, a mi casa. Por esto el discernimiento ha sido una lucha, tanto que cuando inicié el aspirantado dije al Señor: '¡Finalmente! ¡Tú has ganado!'"

El haber luchado para convencer el escepticismo ajeno y para vencer algunas resistencias tuyas dan a Auxilia seguridad: "En efecto, estoy segura de que es el Señor el que tiene la iniciativa, al trazar para mí un proyecto de amor, al acompañarme día tras día. He tenido la gracia de tener formadoras muy buenas ya desde el aspirantado, luego la Maestra de novicias, Sor Angela Vanetti, y las directoras que he tenido de Hermana joven: Sor María Misiano, Sor Iride Rosso, Sor María Teresa Esteban, Sor Ida Grasso, todas me han ayudado a intentar cumplir siempre la voluntad de Dios".

Un camino trazado por Dios

También los hermanos de Auxilia comprenden gradualmente el significado de la vida religiosa. "Un empuje particular para mi perseverancia me lo ofrecieron mis familiares, no sólo la mamá sino también los hermanos han entendido gradualmente lo que comporta la vida religiosa. Desde que soy religiosa me han ayudado a ser coherente con mi opción y han respetado lo que requiere este tipo de vida. La lejanía de la patria por ejemplo podía crear motivos de descontento por parte de los míos, en cambio también ellos han intentado considerarla como exigencia de la vida que había abrazado".

Deja pronto su Corea. Transcurre sus años de formación inicial en Roma. Estudia y se convierte en docente de Didáctica General y Pedagogía comparada en la Facultad Pontificia de Ciencias de la Educación *Auxilium* de la que será directora del 2004 al 2010.

"Cuando pienso en mi vida, veo un indicador que ha hecho que recorriera el camino trazado por Dios para mí".

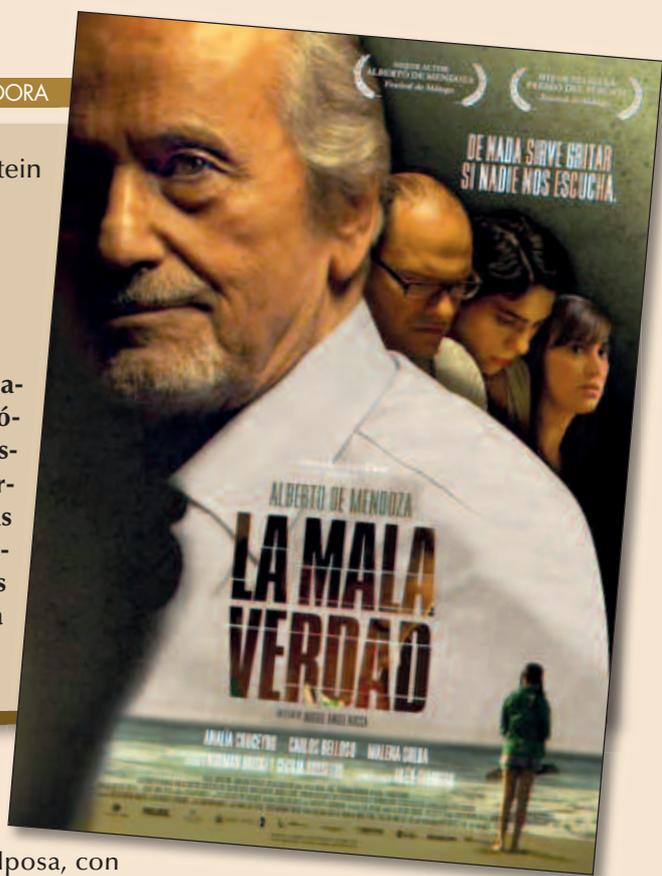
arcristaino@cgfma.org



a cargo de Dora María Eystenstein

LA MALA VERDAD
de Miguel Angel Rocca
Argentina 2010

La extraña conducta de Bárbara llamará la atención de Sara, la joven psicóloga de la escuela, quien intentará descubrir cuáles son las razones que perturban emocionalmente a la niña. Las difíciles y complejas relaciones establecidas, los secretos y las mentiras de una familia forman parte de esta historia de verdades ocultas.



El abuelo de Bárbara soluciona cuanta situación y cuanto problema emergen, planifica la vida de todos y hasta “acomoda” a su nieta para abusar de ella.

Sólo Ernesto conoce las razones y el por qué de su obrar. Está presente en todo. Abarca y encierra costumbres, modos propios de épocas anteriores, tan antiguos y vigentes que, parafraseando a Voltaire, llegan a ser la peor de las enfermedades del alma: la de dominar.

“La mala verdad” es casi una escuela para aprender a ver y no ver, saber e ignorar, conocer y demostrar no saber nada al mismo tiempo. Aprender a desviar la mirada. En síntesis, una escuela de desentendimiento.

Hay demasiados silencios, mucha oscuridad y un miedo paralizante que impide ver. Bárbara tiene una madre,

Laura, retraída y culposa, con arranques de una violencia mal dirigida.

En tanto, la nueva pareja de Laura, Rodolfo, es un hombre pusilánime, desocupado y que arrastra deudas de juego.

Ernesto, el abuelo de Bárbara, es por el contrario culto, elegante y autoritario, sostén económico de la familia y ejerce un poder siniestro sobre los demás.

En la familia, todos ignoran una realidad que conocen detalladamente. Nadie habla, pero sí lo hacen el silencio de las palabras, la oscuridad de los ambientes y la falta de humanidad en las relaciones.

La dramática filmación presenta escenas encontradas, desarrolladas en dos campos, con ambientes ambi-

guos y lenguajes cómplices. Por un lado, destaca la temprana edad de la protagonista, quien para “escapar” teje anhelos de recorrer mundos y echarse a la aventura de un viaje transoceánico. Por otro lado, se contraponen un abuelo eje y dueño de todo, aparentemente cuidadoso y protector, y una madre que no se muestra como tal.

En la escuela, si bien los docentes intuyen que “algo sucede” en torno a Bárbara, asumir el compromiso de acompañamiento no está al alcance y en la voluntad de todos.

Pero Sara, en el papel de psicopedagoga de la escuela, busca “poner” palabras al actuar de Bárbara para “hacer luz” y denunciar el silencio

PARA REFLEXIONAR Y COMPARTIR

En la película el abuso y la mentira viven en el mismo domicilio que los familiares de Bárbara.

Los personajes que intervienen en “La mala verdad” actúan acabadamente el propio papel y la filmación queda cerrada, pero la cotidianeidad de la vida continúa. Y continúa a través de otros actores, los espectadores, no ya para representar, sino para vivir, respetar y honrar la vida durante las veinticuatro horas del día.

El desarrollo de la película ayuda a cada uno a revisar, discernir y asumir el propio comportamiento.

Partiendo de las escenas que presenta el filme respecto a lo vivido por Bárbara, ¿conoces situaciones similares que se den en tu familia, entre tus amigos, en la escuela, en el barrio? ¿Qué pasos has dado o das para ayudar a la víctima?

El rostro del abuelo con frecuencia se ve

en un espejo, se mira... Cabe preguntar: ¿se descubre? ¿lee su vida? ¿escucha la voz del espejo-conciencia? ¿qué le dice?

Si hay una palabra que tiene fuerza por sí misma es la palabra “verdad”, que no necesita de adjetivos que la acompañen. Entonces, ¿qué explicación merece el título del filme?

A través de diversos lenguajes, la película instala en escena la lucha entre el amor y el mal (el abuso y la complicidad, la mentira).

“Para amar a una persona hay que acercarse a ella”, predicaba Teresa de Calcuta. Entre quienes rodean a Bárbara (familiares, docentes, compañeros de escuela, amigos, vecinos del barrio), ¿quién tiene para con ella actitudes y gestos de amor?

familiar. Asimismo se empeña en que los docentes (directivos, profesores y maestros) mantengan la mirada atenta a los comportamientos de la niña y no desvíen la atención del “paisaje” que la alumna recorre. Bárbara, a través de los dibujos que presenta, pide auxilio... los rostros de las figuras humanas “narran” el proceso de su deterioro y de su angustia.

En silencio

El término “silencio” es rico en acepciones, pero en este caso sólo interesa aquella que tiene que ver con el per-

manecer callado. Silencio como lenguaje cómplice, ocultamiento voluntario... Actitud. Acostumbramiento... “Quien calla, otorga”, dice el refrán popular. Claro que no siempre es fácil y cómodo hablar...

El silencio suele ser en muchas oportunidades el gran manto que cubre y protege la impunidad. En esta historia no es diferente. Frente al silencio de las palabras, habla el cuerpo.

El director Miguel Ángel Rocca aborda en “La mala verdad” un tema difícil como es el del abuso infantil por parte de los adultos.

La historia describe los me-

canismos de abuso y el rol de cada uno de los integrantes de la familia.

“La película habla de los abusos de poder, pero también intenta abordar la complejidad de las relaciones familiares, el ocultamiento, los secretos y las mentiras que se instalan en los vínculos familiares. La película habla de Bárbara, una niña que fue creciendo en un contexto de horror y necesitó de una atenta mirada externa para tener, quizás, la posibilidad de vivir mejor”, señala el director de este filme, que también toca temas como la identidad, la niñez y la verdad.



a cargo de Tony Aldana

VIDEO

TAN FUERTE, TAN CERCA

Stephen Daldry
USA 2012

Una historia basada en la novela de Jonathan Safran Foer que se desarrolla desde la perspectiva de Oskar Schell, un niño de once años que al descubrir una llave emprende una búsqueda por Nueva York. Pero más allá de esa odisea, el libro es una exploración del dolor de las familias tras el 11-S y un estudio de cómo la imaginación de un niño ayuda a sobrellevar el miedo y la pérdida en un acontecimiento que ninguna lógica podría explicar.

Un año después de la muerte de su padre en el World Trade Center, en lo que Oskar llama 'El peor día', está decidido a mantener su conexión vital con el hombre que gracias al juego lo convenció de enfrentar sus miedos más grandes. Mientras el pequeño cruza los cinco distritos de Nueva York en busca de la cerradura perdida, encuentra una lista de personas, todas sobrevivientes de una u otra forma, y comienza a descubrir vínculos insospechados con el padre que extraña, con la madre que parece estar lejos y con todo el ruidoso, peligroso y confuso mundo que lo rodea.

Sobre la razón de llevar la novela a la gran pantalla, el director comenta: *"me pareció realmente atractivo el hecho contar esta historia no solo desde la perspectiva de un niño que soporta una pena inimaginable, sino la de un niño que tiene su propio punto de vista acerca de todo"*.

El film encuentra su camino a través de un elemento particular: la relación entre Oskar y su padre (Tom Hanks), quien se muestra en la película a través de los recuerdos subjetivos del pequeño y que son a su vez alimentados por una confusa mezcla de amor, pérdida y preguntas pendientes. *"Su padre le decía que siempre hay pistas y tesoros que se encuentran en el mundo. Así que cuando descubre la llave de su padre, es muy interesante que Oskar diseñara su propia persecución tras lo que la llave podría significar, convencido de que de alguna forma, eso poforma, eso podrá explicar lo inexplicable para él"*, explica Hanks. *"Lo que me parece muy conmovedor acerca de este chico es que siente que tiene que haber una respuesta, pero las situaciones no siempre tienen una causa clara o un por qué"*, dice Bullock. *"Y a veces la respuesta que uno obtiene no es la que uno espera, algo que Oskar debe descubrir por sí mismo"*.

VIDEO

CABALLO DE BATALLA

Steven Spielberg
USA 2011

En *tiempos de guerra*, cuando los soldados casi deben olvidar su condición humana y dejarse llevar por los instintos más animales, un caballo se vuelve persona y amigo. Joey, el corcel protagonista de la película de Steven Spielberg, da lecciones de humanidad a todo el que se cruza en su camino, incluidos los espectadores. Basada en el homónimo libro del inglés *Michael Morpurgo*, 'Caballo de batalla' no es una película bélica, género en el que Spielberg goza de una gran maestría. Es algo más. El trasfondo de la Primera Guerra Mundial, cruel, gris y terrorífica, da paso en esta ocasión a un equino castaño, brillante y espléndido que anima a seguir luchando.

Un grito de esperanza algo irreal que intenta atravesar el celuloide. Los relinchos, las galopadas, las miradas, son imágenes que más que en la retina tratan de quedarse impresas en el corazón. Y lo logran apoyándose en la banda sonora y en el silbido que hace Albie para llamar a su mejor amigo, su caballo Joey.

La película también llama la atención desde un punto de vista formal. La estética, la fotografía, los escenarios, los efectos especiales, los 300 caballos empleados durante el rodaje... Todo está realizado al estilo Spielberg.

Fueron muchas las razones por las que el director se decidió a realizar esta película. Una de ellas fue la insistencia de su hija, gran amante de los caballos. Pero también le influyó la fama del libro, un clásico de las mesillas de noche de muchos jóvenes, desde su publicación en 1982, y el éxito de la obra teatral representada en Londres.

CUIDAR EL CORAZÓN EN UN MUNDO DESCORAZONADO

Editorial Sal Terrae,
Colección: *Servidores y Testigos*. 2012

Una invitación al fortalecimiento del yo, ante la llamada a despertar el corazón; es una tarea encomendada al hombre desde el inicio de su existencia. Es difícil imaginar la solución de la crisis ecológica sin la conversión de nuestro corazón. Como Unamuno: "No vendemos pan sino levadura.

Qué papel juega nuestro corazón en este planeta trastornado por el progreso y el desarrollo tecnológico.? La casa del hombre no es solamente el mundo, sino su propio corazón, ese universo interior en el que habita. Es en el corazón donde se juegan las decisiones de cada persona, allí habita lo bueno y lo malo del ser. Desde el corazón cuidamos o dañamos el entorno, destruimos o transformamos el mundo que habitamos; de ahí la necesidad de formarse para saber cuidarlo. La ecología es amor y cuidado del planeta que brota del interior de cada persona, lo que nuestro corazón –nuestro «espacio interior»– logre aportar ahí. No basta con informarse. Hay que formar el corazón.

Jay Elliot
EL CAMINO DE STEVE JOBS
Editorial Aguilar 2011.

Liderazgo para las nuevas generaciones
Descubre el camino que ha marcado la carrera del cofundador de Apple. Desde su participación en los productos que cambiaron las reglas del juego en las comunicaciones, Apple II y Macintosh, su terrible caída del pedestal y su regreso triunfal a la cima de Apple, hasta su relación con Pixar y el desarrollo del iPod, del iPhone y del iPad. Con su muerte en el 2011 su figura se crece ante el legado que nos deja. Creativo, excéntrico, original, visionario se convirtió en el centro de las miradas de conocidos y admiradores.

El autor nos presenta las condiciones del liderazgo que las nuevas generaciones necesitan y los requisitos para ser agentes de cambio. Sus ideas y exigencias se concretan en las condiciones para lograr cuanto la imaginación sueña. Llama la atención la relación que existe entre las metas alcanzadas y la sencillez de los medios para lograrlo. "El éxito está en los detalles" era un principio que él cuidaba hasta la exageración, yendo paso a paso en la búsqueda apasionada de la perfección. Cada página del libro descubre una faceta de este genio mezcla de cotidianidad y originalidad. Su genialidad es posible si se vive con disciplina, constancia y riesgo.

Bertoglio Chiara
LA ESPERANZA NO HACE RUIDO
Ediciones Paulinas.
Colección: *Candil Encendido*. Octubre 2011

Historias especiales de personas normales
El mundo está lleno de personas especiales que caminan a nuestro lado y que sin presunción alguna, viven su realidad como una experiencia llena de sentido y esperanza. Es posible que quieran pasar desapercibidas pero una vez requerido su testimonio, son capaces de mostrar la plenitud de su vivencia. Es el caso de unas personas a quienes Chiara solicitó el permiso para hacer visible sus vidas.

Estas historias ofrecen lo mejor de estas personas e invitan a encontrar razones para vivir en la alegría, a comprender que cualquier situación por difícil que sea tiene espacios de esperanza y oportunidades para ser mejores. El motivo que les permite vivir con una sonrisa y una mirada llena de sentido: se llama Jesús. La fe en El se convierte en fuerza inexplicable para permanecer en pie. Con sencillez comunican la certeza de que es posible como en los discípulos de Emaús, sentir que arde el corazón de gozo cuando se sufre por amor. Historias llenas de vida, de optimismo, de esperanza que nos iluminan y ayudan a vivir en la gratitud y el reconocimiento por los dones de Dios.

a cargo de *María Dolores Ruiz Pérez*



La práctica de la dirección espiritual

William A. Barry / William J. Connolly

Este libro constituye una obra de referencia fundamental sobre la dirección espiritual que se usa en muchos países. Su primera edición, fue traducida al alemán, al chino, al francés, al italiano, al polaco y al portugués. La presente traducción de la segunda edición, revisada y ampliada, ofrece a los lectores de lengua española la posibilidad de acceder a la sabiduría de esta destacada aportación.

Para Barry y Connolly, jesuitas, (dos de los seis cofundadores del *Center for Religious Development* en Cambridge, Massachusetts, en 1971) la dirección espiritual consiste en ayudar a las personas a desarrollar su relación con Dios y profundizar en su experiencia espiritual. Especialistas tanto en *Ejercicios Espirituales* como en la psicoterapia contemporánea, ofrecen un estudio pertinente y detallado de las numerosas cuestiones que se les plantean a los responsables de asegurar *la práctica de la dirección espiritual*.

La presente obra, fruto de la reflexión y de la práctica, analiza las diferentes etapas de la relación con Dios y muestra la forma de entablarla y adentrarse en ella. De este modo, ayuda al creyente a prestar atención a Dios y a reconocer las reacciones y los sentimientos que surgen en la oración.

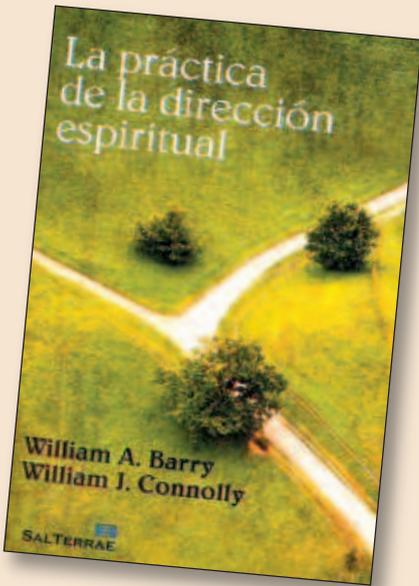
Contenidos que aborda

La obra se estructura en tres partes. En la primera encontramos: una introducción a la dirección espiritual; lo que los autores entienden por la dirección espiritual y la centralidad de la dimensión religiosa de la

experiencia. En la segunda parte: el cultivo de la relación entre la persona dirigida y Dios; la relación entre Dios y las personas; el cultivo de la actitud contemplativa; ayudar a la persona a percibir y compartir con Dios los hechos esenciales de la vida interior; el desarrollo de la relación y la resistencia; criterios para evaluar la dimensión religiosa de la experiencia. Y en la tercera parte: aspectos de la relación entre el director y el dirigido; las cualidades para ser director espiritual; la base para la relación entre el director y el dirigido; dificultades en la relación entre el director y el dirigido; la supervisión en la dirección espiritual y una conclusión.

La dirección espiritual que proponen difiere de la orientación moral, del *counseling* (o relación de ayuda) psicológico y de la práctica de los ministerios de la confesión, la predicación y la sanación (aun cuando tiene afinidades con ellos), por el hecho de que ayuda directamente a los individuos a desarrollar y cultivar su relación personal con Dios. Como jesuitas están convencidos de una premisa fundamental: que Dios quiere una relación personal y, más en concreto, una amistad con nosotros, los seres humanos, y que la dirección espiritual, tal como la describen aquí, puede ayudar a las personas a encontrarse con Dios y a descubrir que tienen un deseo muy profundo de esa amistad.

Además, hay un prerrequisito para practicar la clase de dirección que describen aquí y es que la persona dirigida sea capaz de percibir sus experiencias afectivas de



Dios y de hablar sobre ellas con un director. Importa poco el hecho de que estas experiencias tengan lugar a través de la oración personal, el rosario, la contemplación ignaciana, los sueños, la meditación zen o cualquier otro método de oración. Cuando una persona tiene tales experiencias, posee los «ingredientes» para la dirección espiritual tal como ellos la conciben

Ejemplos que ilustran

A lo largo del libro se utilizan con frecuencia ejemplos para ilustrar y cuestionar al lector sobre como reaccionarían ante determinados casos o situaciones:

- Un joven de 24 años se dirige a un sacerdote y le dice que está preocupado por una vaga inquietud sobre el curso de su vida. Tiene éxito en un trabajo que le resulta satisfactorio, disfruta de una vida social animada, tiene varios amigos íntimos y está enamorado de una joven que corresponde a su amor. Durante los años de estudios universitarios abandonó la práctica religiosa, pero ahora se siente muy satisfecho asistiendo a celebraciones litúrgicas y participando en una comunidad litúrgica particular. Sin embargo, está inquieto. ¿Es posible que esté sintiendo la llamada al sacerdocio?

¿Qué puede hacer el sacerdote por él?

- Una mujer casada de 40 años asiste a una conferencia sobre la oración y después aborda a la mujer que la ha pronunciado. Tiene dos hijos, de diez y ocho años de edad. Su marido trabaja en una compañía telefónica. Ella se siente cada vez más irritable hacia él y hacia sus hijos. Se encuentra limitada y resentida. Ella y su marido se han incorporado a un grupo de matrimonios en su parroquia. «Pero todavía siento a Dios muy lejos», afirma. ¿Qué puede decirle la mujer que ha dado la charla?

Una «atención pastoral» no podría ser llamados «dirección espiritual» en el sentido en que la entienden aquí, porque la dirección espiritual está interesada en ayudar a la persona directamente en su relación con Dios. Es muy posible que en cada uno de los problemas humanos mencionados anteriormente el asunto más fundamental sea esa relación y las preguntas que subyacen en ella: «¿Quién es Dios para mí? ¿Quién soy yo para Dios?». Incluso entre los directores espirituales, sin embargo, puede que no encontremos un acuerdo a propósito del tipo de ayuda que sería más útil para estas personas.

Dirección espiritual es algo más

Como impresión global, se puede decir que el lector que espere un tratado sobre la vida espiritual con sus prácticas y etapas de desarrollo se decepcionará, y también quien espere un tratamiento teológico sistemático de la dirección espiritual, puesto que se concentran en los procesos: el proceso de desarrollo de la relación con Dios, el proceso para ayudar a otra persona a relacionarse conscientemente con Dios y crecer en esa relación, y el proceso para llegar a ser director espiritual. El libro probablemente ayudará más a quienes lo utilicen como instrumento de trabajo y revisen su propia práctica en grupos.



FIGLIE DI MARIA
AUSILIATRICE

140°
1872 2012



ENTRAMOS DE PUNTILLAS EN LA CASA NATIVA...

Aquí María Dominica se reconoce acogida y amada por Dios, aprende a vivir con actitud de acogida y de don, de amor exigente y de fe.

Aquí madura aquel típico clima de familia que se respira en las casas de las FMA, donde la vida sigue el ritmo de la presencia del Señor, así que cada casa es “casa del amor de Dios”.

Hay nostalgia de casa en nuestras comunidades, nostalgia de una vida de familia caracterizada por el espíritu mornesino donde los ritmos diversos de las personas y los mismos límites son reconocidos, acogidos y ayudados a desarrollarse.

Dinos, María Dominica, ¿cómo hacer para que el ser casa del amor de Dios no sea sólo un recuerdo nostálgico o un cartel colgado en las paredes, sino que impregne los rostros de las personas, las relaciones, el corazón y sea mensaje que se irradia en círculos concéntricos?

*Del mensaje de la Madre
con ocasión de la apertura del año 140
de fundación del Instituto*

...PALABRAS

CREO
QUE REIR
SEA EL VERDADERO SIGNO
DE LA LIBERTAD.

RENÉ CLAIRE

